



23/06/2020

Por el Lic. Carlos Seggiaro

LA MARCHA DE LA ECONOMÍA ARGENTINA

Es un dato de la realidad que muchos sectores productivos en la Argentina están atravesando por una situación muy delicada, en el marco de la crisis actual. Un informe de la Unión Industrial Argentina (UIA) difundido la semana pasada da cuenta de que el 38% de las empresas del país considera que si la situación no cambia en los próximos tres meses, su actividad se verá severamente comprometida.

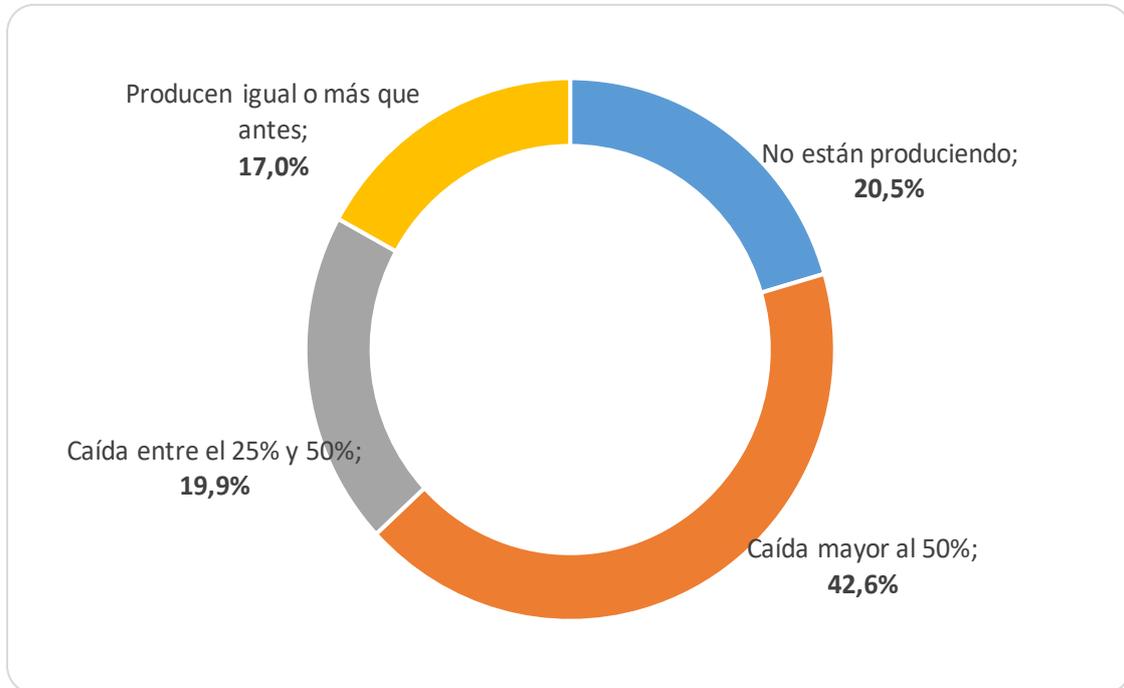
Adicionalmente a lo anterior, cuando la pandemia quede atrás, es toda una incógnita como quedarán muchas empresas para salir adelante. Algunos cálculos estiman que entre 50.000 y 100.000 empresas deberán entrar en convocatoria de acreedores o ir directamente a la quiebra. La normalización en la relación con las entidades financieras será otro tema, ya que permanecen desde marzo congeladas todas las calificaciones bancarias, algo que en algún momento habrá que sincerar.

No es fácil pronosticar como se ubicarán algunas estadísticas en la Argentina tras la pandemia. Es posible que cuando se normalice la situación laboral nos encontremos con despidos importantes en algunos rubros empresarios, los más castigados por la crisis, que podrían impulsar la tasa de desocupación hacia un rango entre el 15 y el 20%. Con aumentos salariales claramente situados por debajo de la inflación, algunos analistas consideran que el nivel de pobreza podría acercarse al 50%, un valor similar al verificado en el 2002, tras la caída de la convertibilidad.

Todo lo anterior expresa un escenario muy preocupante, aunque hay que volver a destacar que habrá diferencias sectoriales y regionales muy marcadas. Las regiones del interior del país que estén vinculadas a las cadenas de agroalimentos, sobre todo las orientadas a exportación, sufrirán menos las consecuencias del actual proceso, que aquellas regiones que están básicamente vinculadas a actividades orientadas al mercado interno.

Según un relevamiento de la Unión Industrial Argentina, la situación de las empresas es la que se detalla en el gráfico a continuación:

• **Encuesta Unión Industrial Argentina**



NUEVA MORATORIA IMPOSITIVA

Todo indica que el Gobierno Argentino está preparando una nueva moratoria impositiva, para personas y empresas, en principio más amplia que la anterior, en el marco de una agenda post pandemia, algo así como barajar y dar de nuevo.

El argumento es que la crisis ha generado que una gran cantidad de empresas y personas físicas dejara de pagar sus compromisos impositivos, en muchos casos priorizando estrategias de mera supervivencia debido a la combinación de la cuarentena con una fuerte recesión. Entre los elementos más relevantes de esta nueva iniciativa se destacarían los siguientes:

a) Se ampliarían los períodos: se puede incluir la deuda vencida hasta el 31 de mayo de 2020 (antes era el 30 de noviembre de 2019).

b) Se ofrecerían más cuotas para cargas sociales: son 60 cuotas (pymes) y 48 cuotas (para grandes).

c) Se darían más cuotas para impuestos: son 120 cuotas (pymes) y 96 cuotas (para grandes).

De plantearse así, se trataría de un proyecto más ventajoso para los contribuyentes, ya que la fecha de corte para las deudas se ubicaría en el 31 de mayo, cuando la moratoria anterior tenía como corte el final de noviembre. También habría un plazo de dos meses para inscribirse, lo cual da tiempo suficiente para subirse al nuevo plan.



La adhesión comenzaría en agosto, según lo reglamente la AFIP, y la primera cuota se pagaría el 16 de noviembre próximo (en vez del 16 de julio).

A esta flexibilización hay que agregar que el Gobierno Nacional también anunció la semana pasada una nueva prórroga en el congelamiento de las tarifas de los servicios públicos, que en principio regía hasta fin de junio, según la Ley de Emergencia vigente. También se prorrogó la disposición que prohíbe interrumpir la provisión de servicios ante la falta de pago por parte de los usuarios pertenecientes a los sectores vulnerables de la sociedad.

MERCADOS AGROPECUARIOS

Tal como expresáramos en nuestro informe anterior, Chicago está atravesando una etapa de volatilidad propia del llamado "mercado climático" ya que es este el momento del año en que se plantea la mayor incertidumbre con respecto al clima, en general en el Hemisferio Norte, pero particularmente en los Estados Unidos.

En ese contexto hay que decir que en el llamado cinturón maicero de los Estados Unidos se está viviendo por estos días un escenario de falta de lluvias que, de persistir, podría afectar los rindes del maíz en la cosecha norteamericana, lo cual podría plantear alguna recuperación en el precio de este grano, por ahora fuertemente castigado con muy bajos precios, debido al alto nivel de stock generado por el cierre de las plantas de etanol.

Esta incertidumbre climática todavía no tiene efecto sobre la soja en Estados Unidos, debido a que su ciclo aún no está en etapa de definición, por lo que aún tiene tiempo de recibir lluvias adecuadas que sostengan los rendimientos dentro de los promedios históricos. En ese contexto, el comportamiento de los precios expresa una parcial recuperación, pero en este caso explicada por una mayor actividad productiva en el Hemisferio Norte, y particularmente en el Sudeste de Asia, tal como veníamos suponiendo.

En Argentina, mientras tanto, casi todas las miradas siguen puestas en el conflicto desatado en torno a la empresa Vicentín, donde el Gobierno Nacional parece haberle dejado la posta al Gobernador de Santa Fe, Omar Perotti, que plantea la creación de una empresa mixta, con participación de las cooperativas, y desplazando inevitablemente a la actual conducción de la empresa. Los próximos días serán cruciales en torno a la posibilidad de que pueda definirse una hoja de ruta efectivamente "superadora", tal como la definió el Gobernador.

Mientras tanto, todo indica que las actividades productivas que están vinculadas fuertemente al mercado interno seguirán sintiendo durante lo que resta del año las consecuencias de la crisis recesiva. En los dos últimos años, por ejemplo, el consumo de lácteos en la Argentina cayó de 201 y a 185 litros per cápita, lo cual plantea que sólo la ventana de la exportación podrá jugar a favor durante los próximos meses, al margen del cambio de perfil de los consumidores en relación a la grilla de productos.

Un tema adicional para las cadenas de agroalimentos de nuestro país, de cara a los próximos meses, es el análisis de la situación de Brasil, país fuertemente golpeado también por la recesión y la pérdida de poder adquisitivo de gran parte de su población. En este caso, la batería de productos de exportación desde la Argentina, porotos, arroz, harinas, trigo, algunos lácteos, etc.,



tendrá un comportamiento diverso según el perfil de cada producto, acelerando la demanda en algunos casos y debilitándolos en otros.